

EL TEMPLO DE QUETZALCOATL EN IXTLAN, NAY.

JOSÉ CORONA NÚÑEZ

En mayo de 1948 se efectuó la segunda temporada de exploraciones en el Templo de Quetzalcóatl, que se encuentra a cuatro kilómetros al oriente de la ciudad de Ixtlán, Nayarit, sobre la carretera Guadalajara-Nogales.

Al final de la temporada quedó al descubierto en sus dos terceras partes un monumento de planta circular, constituido por una plataforma de muros en talud, con cuatro escaleras distribuidas regularmente en su contorno y un pretil con troneras cruciformes que corona el monumento y sólo se interrumpe para dar espacio a las escaleras. Este pretil circunscribe un patio con un piso primitivo de lajas, pero que más tarde recibió la superposición de diecisiete pisos de barro amasado con zacate; estucado en color blanco, quizás también estuvo pintado de grana porque se han encontrado restos de ese color. La superposición de estos pisos alcanzó una altura de 40 cm.

En la parte norte de este patio, dentro de los pretilos y sobre el piso de lajas, se descubrió una plataforma cuadrangular de muros en talud formado por una chapa de grandes lajas y coronado por un tablero liso que sobresale 5 cm. de la superficie del talud. Tiene una escalera de acceso con alfardas por el lado sur. El talud tiene 1 m. de altura y el tablero 68 cm., el cual está formado por lajas horizontales que reciben una chapa de lajas verticales. Esta plataforma es seguramente la base de un adoratorio, pero se encontró enrasada por un piso también de lajas que perteneció al patio de una estructura superior, por lo que no se pudo saber la forma de tal adoratorio. En la figura 1 puede verse la planta y disposición de la plataforma (véanse láms. III-XV).

Entre el escombros que aún cubre la parte sur del patio, se ven indicios de encontrarse allí otra plataforma gemela de la anterior, por lo que este monumento debe presentar el aspecto general que se muestra en el dibujo reconstructivo que aparece en la lámina XXXVIII.

Se continuó la exploración del cuerpo del monumento por el lado oriente hasta llegar a localizar la escalera sureste, encontrándose antes de ella una destrucción hecha por los buscadores de tesoros que abarcó parte del talud y del pretil superior, destrozando también el pasamanos izquierdo de dicha escalera. El pasamanos derecho estaba arruinado, formando sus piedras un montón junto a la escalera. Esto indica que todas las escaleras que circundan el monumento tuvieron los pasamanos que en parte conserva la escalera noreste y que han desaparecido por excavaciones clandestinas o por haber estado ya arruinadas al irse cubriendo este monumento por la cimentación de la estructura superior. El proceso del descubrimiento de la escalera sureste puede verse en las láminas XVII-XXI, y la reconstrucción que de ella se hizo, en la XXIII y XXIV.

El pretil superior del monumento, con sus troneras en forma de cruces latinas, apareció tan desplomado en esta parte de la escalera sureste, que hubo necesidad de desarmarlo y volver a consolidarlo, notándose al hacer este trabajo que dicho pretil, como los demás tramos que coronan el monumento, fué construído por secciones, sin amarres entre unas y otras, tal como se observa, por ejemplo, en los muros de las ruinas de La Quemada, Zac. Las troneras cruciformes tienen grandes diferencias de acabado, como si los tramos hubieran sido ejecutados por gentes de distinta cultura o de distinta época. Este contraste de cruces puede verse en la lámina XXVI.

La diferencia de construcción se nota más en la escalera oeste, donde los dados o cubos que rematan las alfardas tienen diferencias notables; el cubo derecho está formado por una caja de piedras bien cortadas, mientras que el izquierdo aparece construído con lajas horizontales que le dan forma irregular (lám. XXIX).

En la construcción de este monumento, subestructura II, se emplearon piedras con grabados que quizás hayan pertenecido a la subestructura I. Una de ellas se encontró a la derecha de la escalera sureste, empotrada en el muro y bajo la chapa de lajas que forma el talud, ostenta dos cortes de caracol o concha, opuestos uno a otro, y una especie de cabellera, como si se tratara de una representación de Venus. A la derecha de la escalera oeste se encontró, formando parte del enchapado de lajas del talud, una piedra pequeña con efigie antropomorfa, y sobre el lado izquierdo de esta escalera otras dos más, una con un *chimalli* y la otra con un *xonecuilli* en dibujo esgrafiado (láms. XXV, XXX-XXXII).

-I

MONTICULO "A"
LOS TORILES, IXTLÁN, NAY.
TEMPORADA, -II-
1948.

N

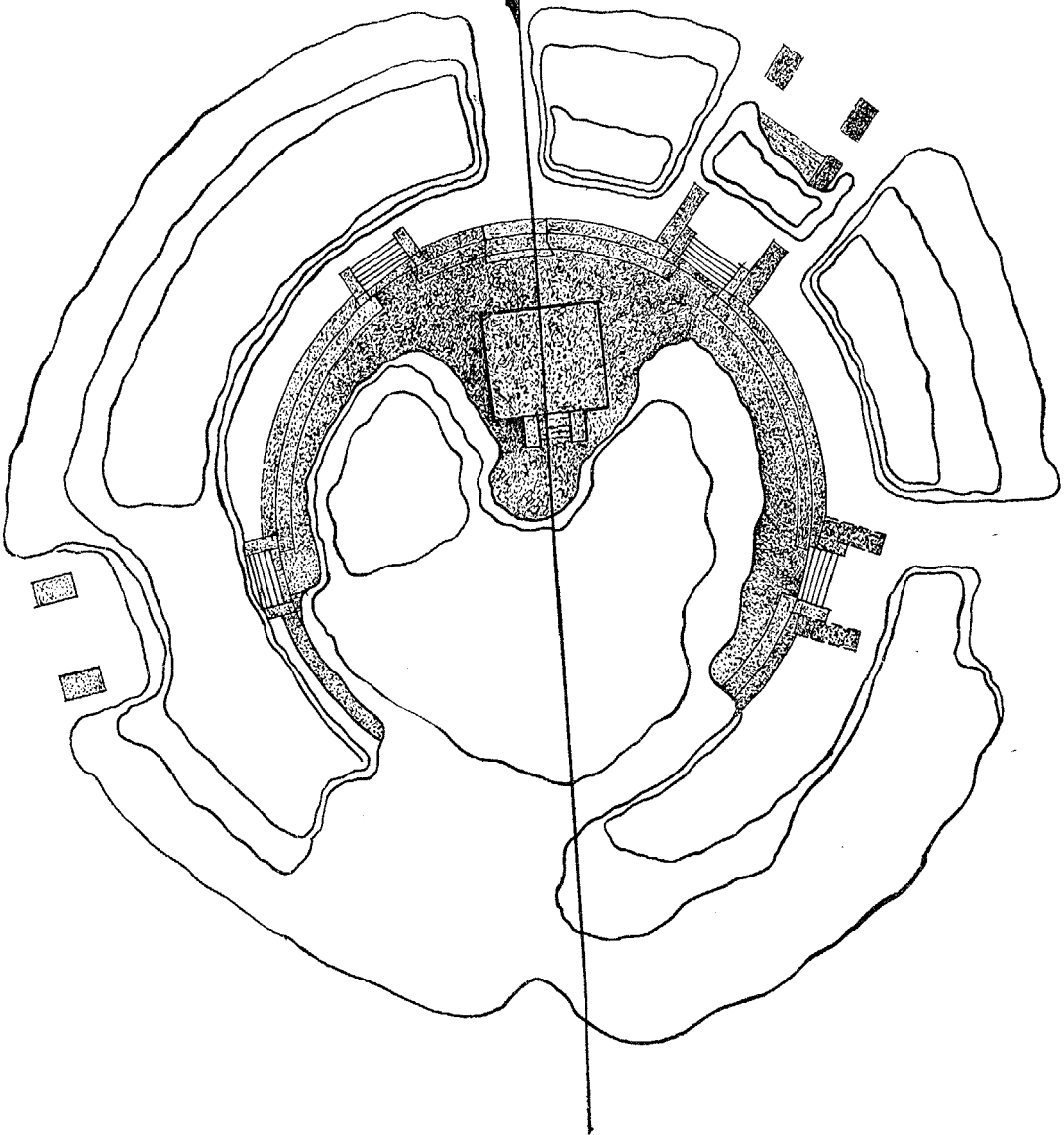


Figura 1.—Planta del Templo de Quetzalcóatl que se encuentra en Ixtlán, Nay.

Para edificar el monumento que cubrió al que estamos describiendo, o sea la estructura III y última, seguramente se comenzó por hacer un anillo que encerró la estructura II, con muros radiales de piedras rodadas unidas con lodo y apoyadas directamente sobre el muro en talud, rellinando después con piedra suelta los espacios formados por ambos muros. También las troneras cruciformes fueron rellenas con cantos rodados, tanto para conservarlas como para dar mejor cimentación a la estructura superior. Entre todas esas piedras que sirvieron de relleno se encontraron al-



Fig. 2.—Lámina de la *Crónica de Michoacán* del P. Beaumont.

gunas labradas de manera muy tosca, representando figuras zoomorfas y antropomorfas. Tal vez estas piedras ya eran arqueológicas para los constructores del monumento (láms. XXXVI y XXXVII).

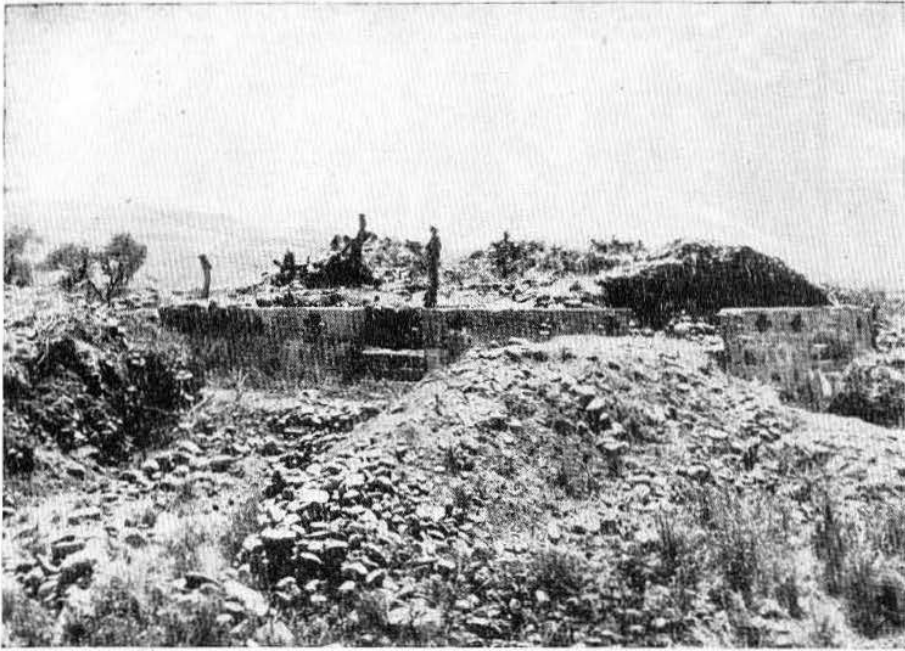
Al desarmar algunos tramos del pretil superior se localizaron dos losas rotas, con dibujos esgrafiados. Una muestra un brasero con efigie, en forma de copa, que tiene a los lados dos discos, uno partido en cuatro y el otro con varias líneas radiales. La otra presenta parte de un numeral en barras y puntos, lo que constituye un dato más para relacionar este monumento

con la cultura tolteca. La base para esta asignación la suministran los datos arrojados por la cerámica del lugar, pues su mayoría corresponde a ese tipo.

A fines del siglo pasado, el cura de Ixtlán, el padre Navarro, practicó un corte de norte a sur en el montículo que encerraba este monumento. Esto ocurrió durante los días en que pasaba por el sitio León Diguét, quien publicó en un periódico de Guadalajara un croquis que representa al monumento en forma de anillo de paredes verticales, con dos escaleras, una al norte y otra al sur, partiendo del centro hacia los bordes del anillo. Diguét aseguró por aquel entonces que se trataba de una fortaleza, pero su error se debió a que el corte practicado abarcó las escalerillas de las bases de los adoratorios de las subestructuras I y II, y no se dió cuenta de la presencia del talud ni de las escaleras del exterior del anillo; por otra parte, las troneras cruciformes, que tampoco vió, no pudieron servir para lanzar flechas a través de ellas, a menos que esto se hiciera de rodillas. No hay, pues, tal fortaleza.

Como se ve, este monumento redondo tiene características distintas a otros que le son semejantes. Por ejemplo, el pretil que lo corona y los pasamanos de las escaleras, perforados ambos por cruces latinas; las cinco escaleras distribuídas simétricamente en su contorno, y la disposición de sus dos adoratorios, uno al norte y otro al sur, como si hubieran servido para el culto a los dioses de la Mano Derecha y de la Mano Izquierda de que habla la Relación de Michoacán, o sean los dioses primogénitos que estaban al norte, y los del sur o dioses de la Tierra Caliente. Hay que recordar aquí que Huitzilopochtli, como su nombre lo indica, es una deidad del sur.

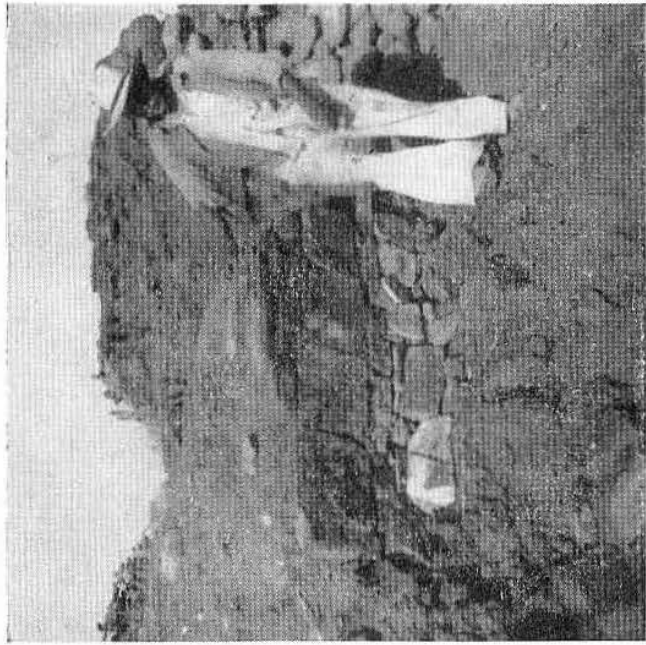
Buscando semejanzas de este monumento de Ixtlán con otros, llamó nuestra atención la que existe con un monumento que aparece en el segundo tomo de la *Crónica de Michoacán* del padre Beaumont (fig. 2). El dibujo representa un patio circular, limitado por un pretil y provisto de una escalera de acceso de cinco escalones, sin alfarda. Según el cronista, éste era uno de los edificios de Tzintzuntzan, donde el rey recibiera a unos embajadores mientras los danzantes bailaban al son de un *teponaxtle*.



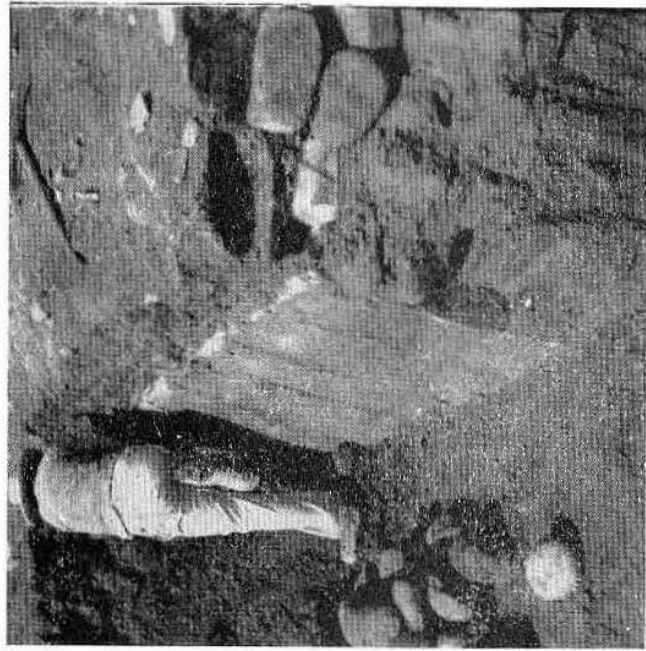
Lám. I.—Perspectiva de la subestructura II, antes de iniciar los trabajos de la segunda temporada.



Lám. II.—El peón aparece sobre restos de un piso de lajas de la estructura III.



Lám. III.—Restos del tablero de la plataforma norte. La mano descansa sobre una laja del piso que enrasó la plataforma.



Lám. IV.—Talud oriente de la plataforma al ser descubierto.



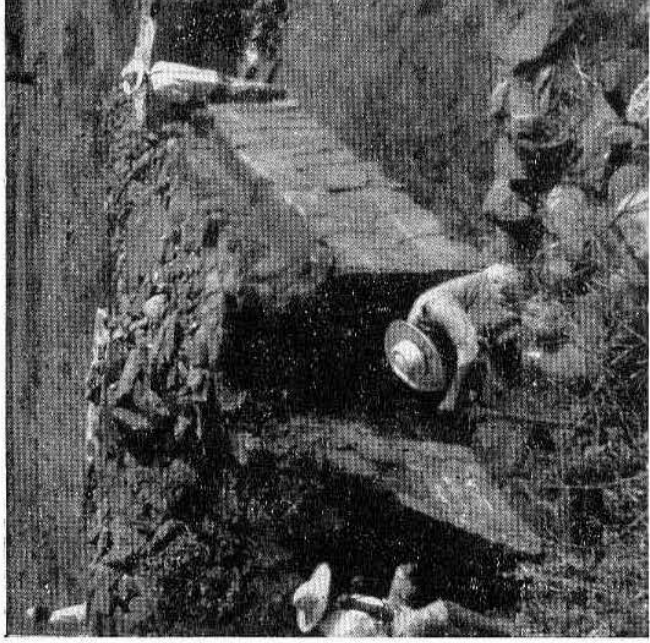
Lám. V.—Esquina SW. de la plataforma y muro que la protege o que sirvió de cimiento para edificios de la estructura III.



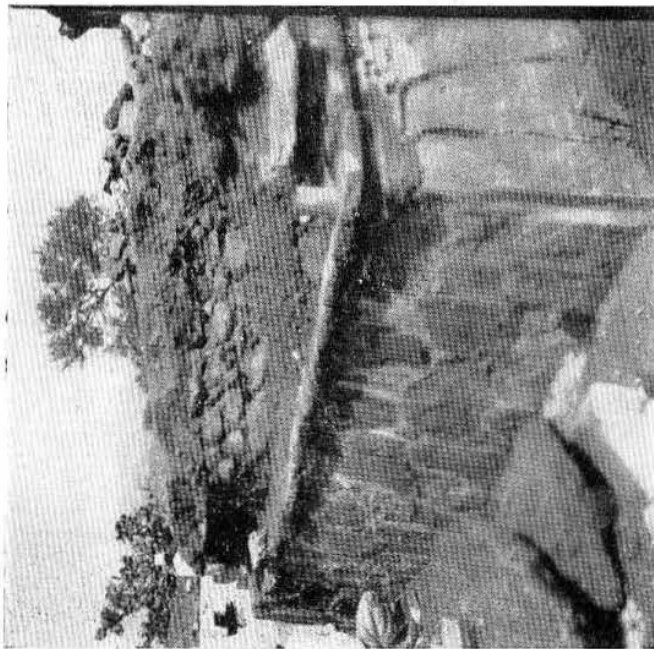
Lám. VI.—Vista del lado sur de la plataforma al ser descubierta. Muestra el estado en que apareció la escalera.



Lám. VII.—Otra vista de la parte sur de la plataforma al ser descubierta.



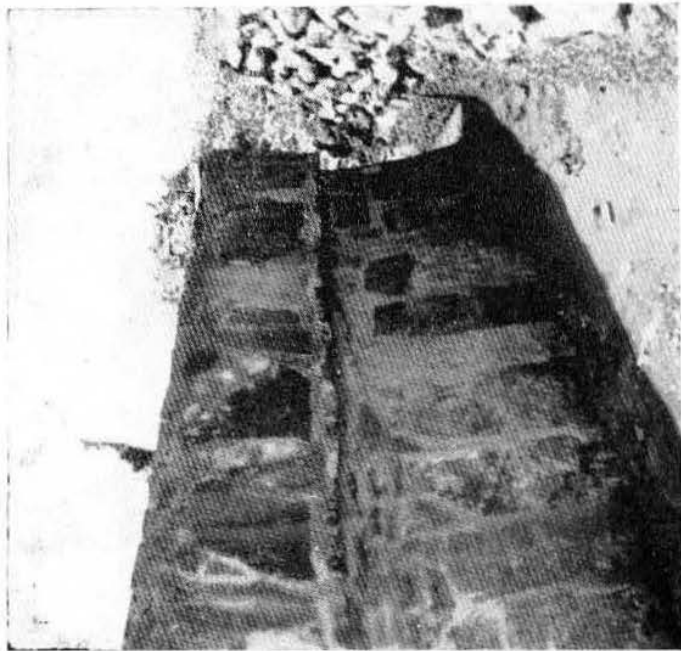
Lám. VIII.—Esquina SE. de la plataforma antes de reponer el tablero.



Lám. IX.—Esquina NW. al comenzar a reconstruir el tablero.



Lám. X.—La plataforma vista desde el este, en proceso de reconstrucción.



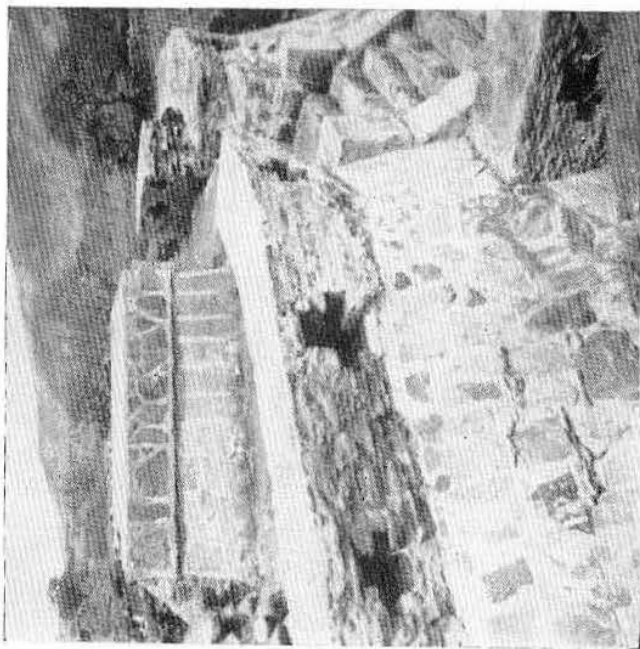
Lám. XI.—Lado oeste de la plataforma después de su reconstrucción.



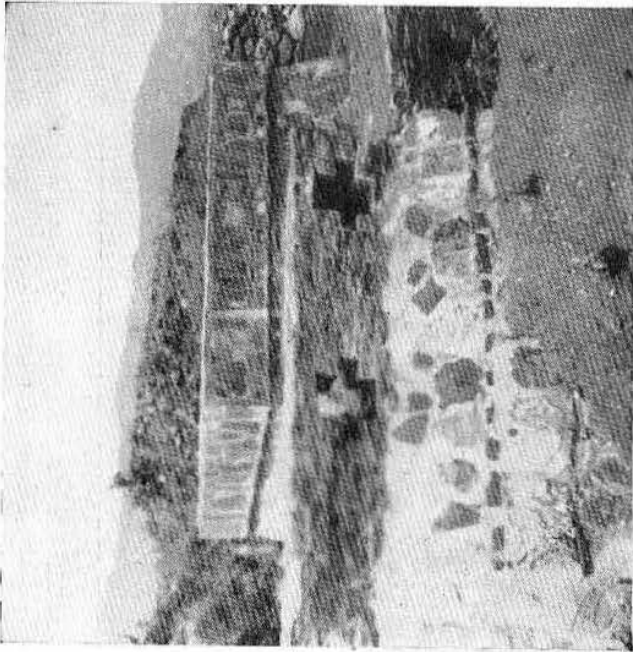
Lám. XII.—La plataforma ya reconstruida, vista desde el sur.



Lám. XIII.—La plataforma vista desde el este, al terminar su re-
construcción.



Lám. XIV.—Otra vista desde el este, con la plataforma recons-truida.



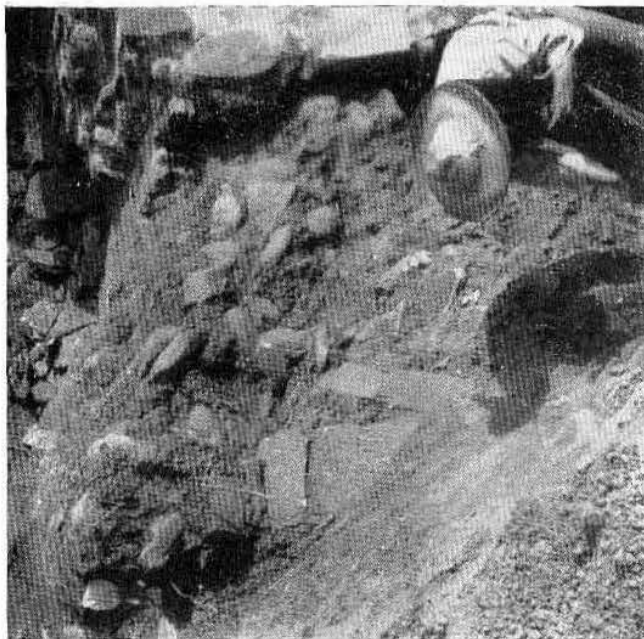
Lám. XV.—Aspecto de la plataforma vista desde el NE.



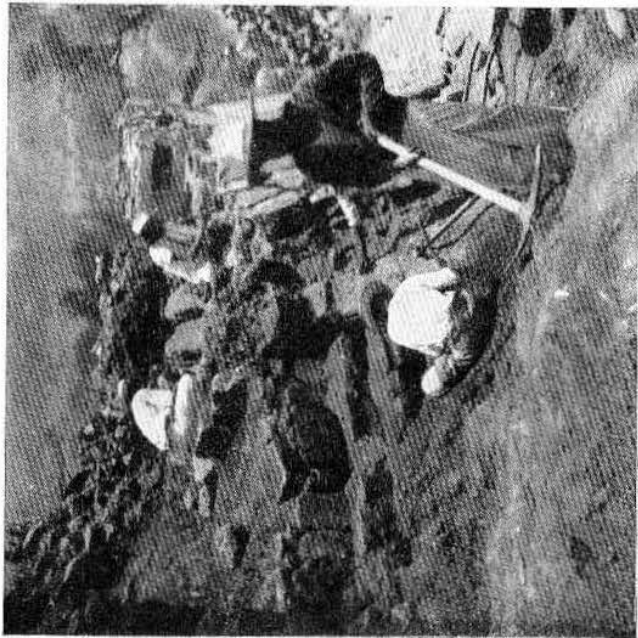
Lám. XVI.—Aspecto de la plataforma a través de la escalera NW.



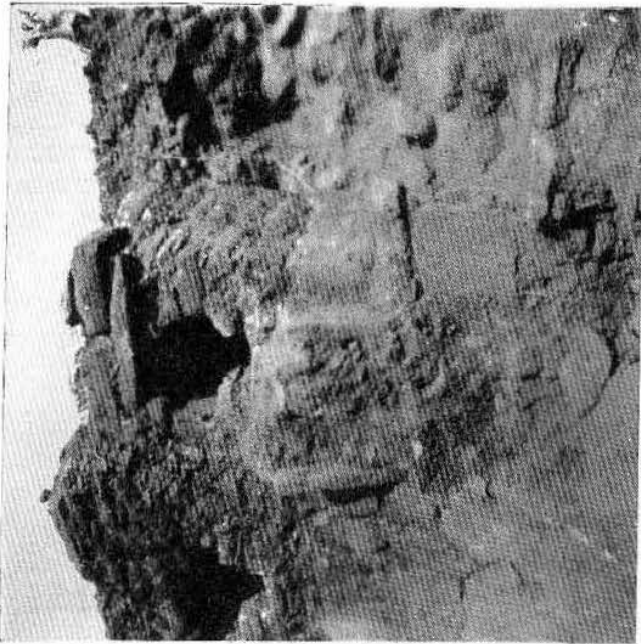
Lám. XVII.—Momentos en que comienza a descubrirse la escalera SE.



Lám. XVIII.—Descubriendo el lado izquierdo de la escalera SE.



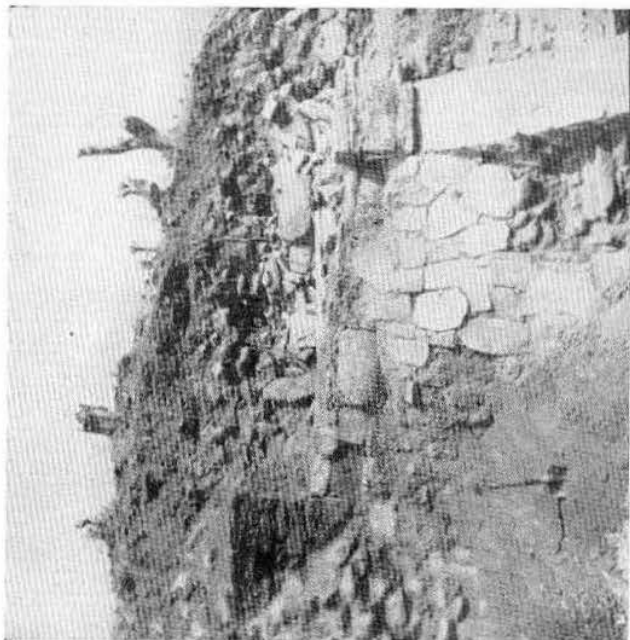
Lám. XIX.—Aparecen los primeros escalones de la escalera SE. Se ven los trabajos de reconstrucción del pretil izquierdo.



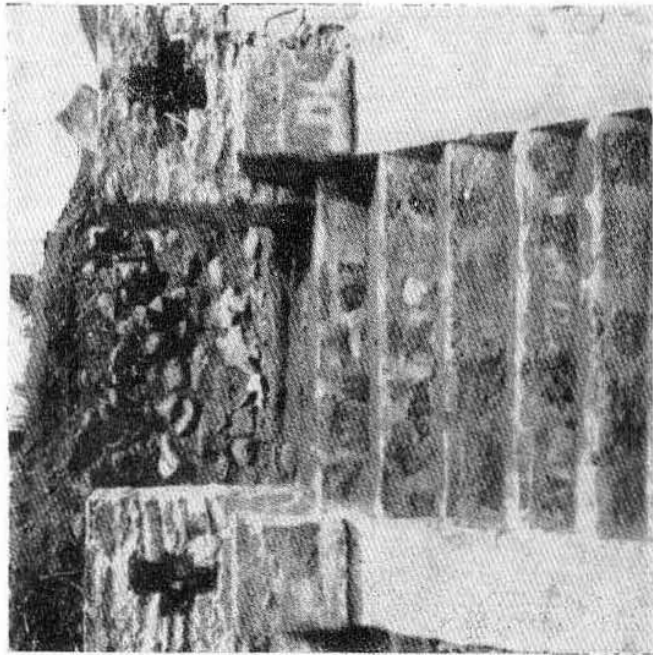
Lám. XX.—Estado en que se encontró la alfarda y el pretil derecho de la escalera SE.



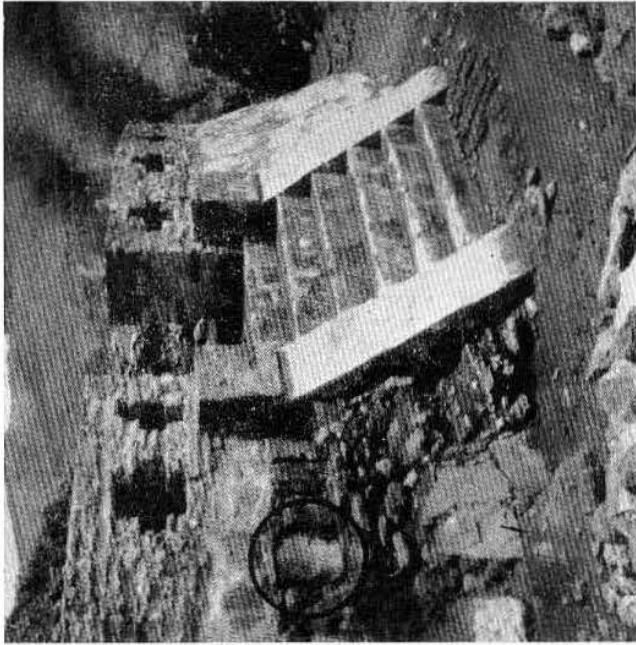
Lám. XXI.—Escalera SE. al terminar de descubrirse.



Lám. XXII.—Aparece desarmada la primera sección del pretil derecho y la alfarda del mismo lado de la escalera SE. ya reconstruida.



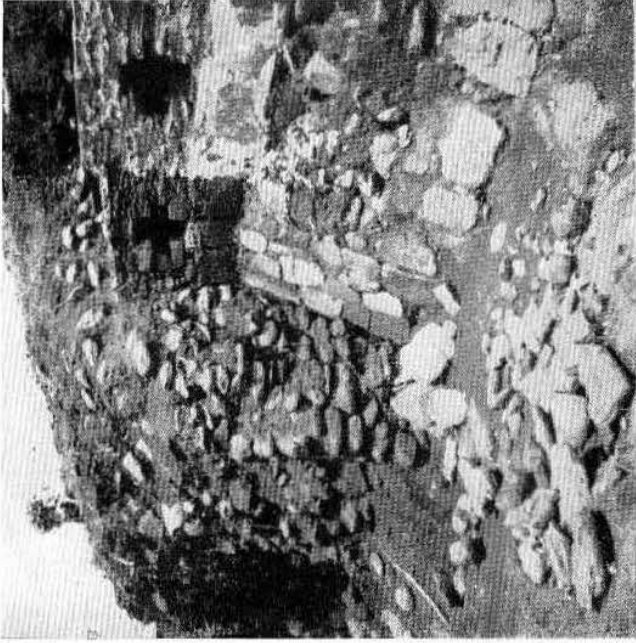
Lám. XXIII.—Escalera SE, ya totalmente reconstruída.



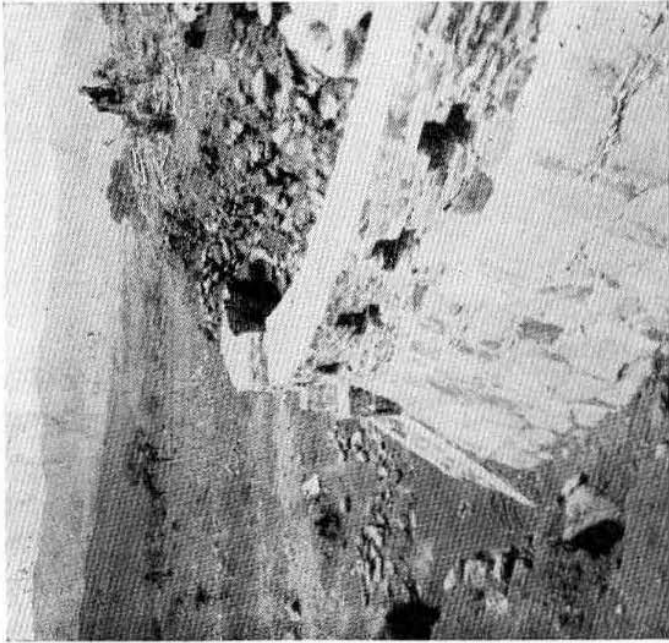
Lám. XXIV.—En primer término, al pie de la alfarda aparecen los restos *in situ* del muro o pasamanos derecho de la escalera SE.



Lám. XXV.—Dibujo esgrafiado que presenta la piedra encerrada en una circunferencia de la lámina anterior.



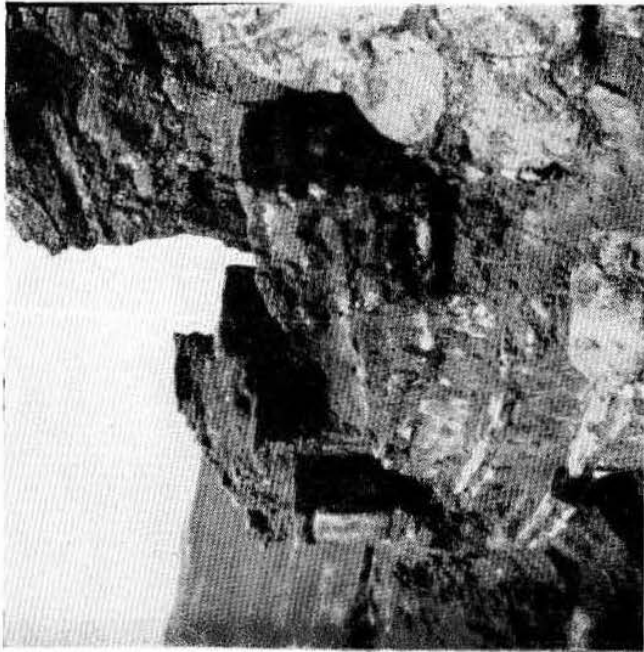
Lám. XXVI.—Pretel SE. Detalle de la cruz mejor construida del monumento y la división de las dos secciones del mismo pretel.



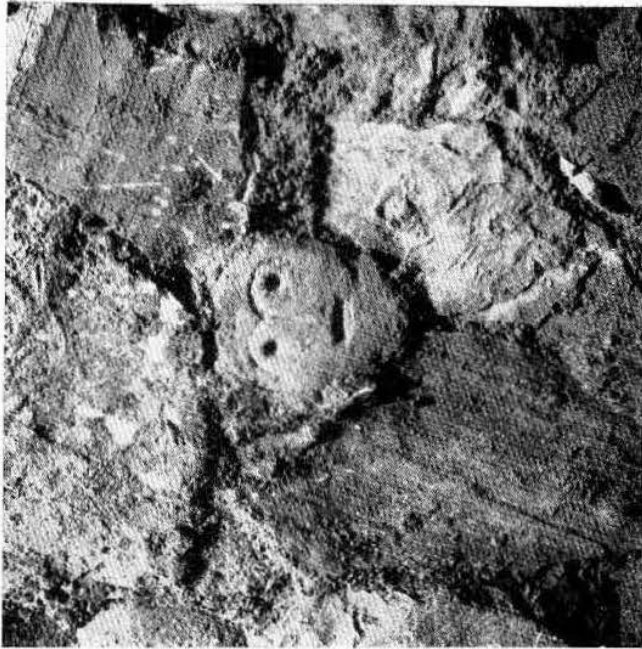
Lám. XXVII.—Sección del lado este, reconstruida en la presente temporada de exploraciones.



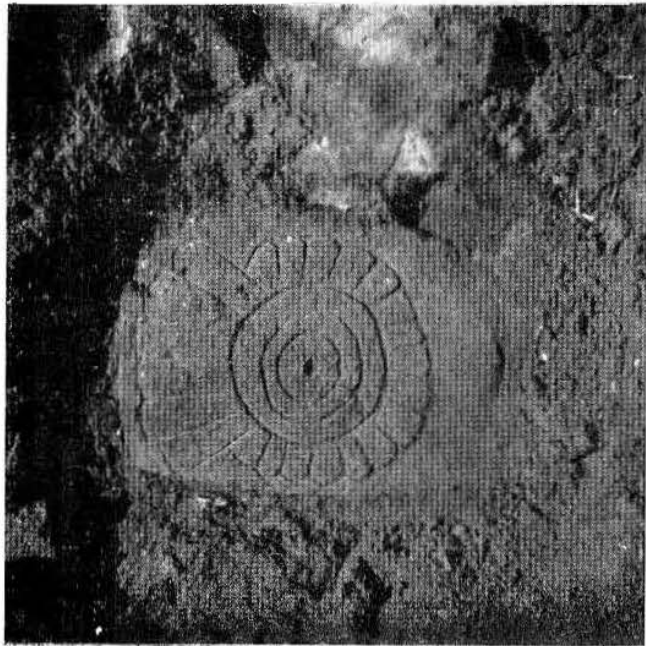
Lám. XXVIII.—Remate de la alfarda de la escalera oeste.



Lám. XXIX.—Escalera oeste con el remate de la alfarda izquierda hecha con lajas horizontales.



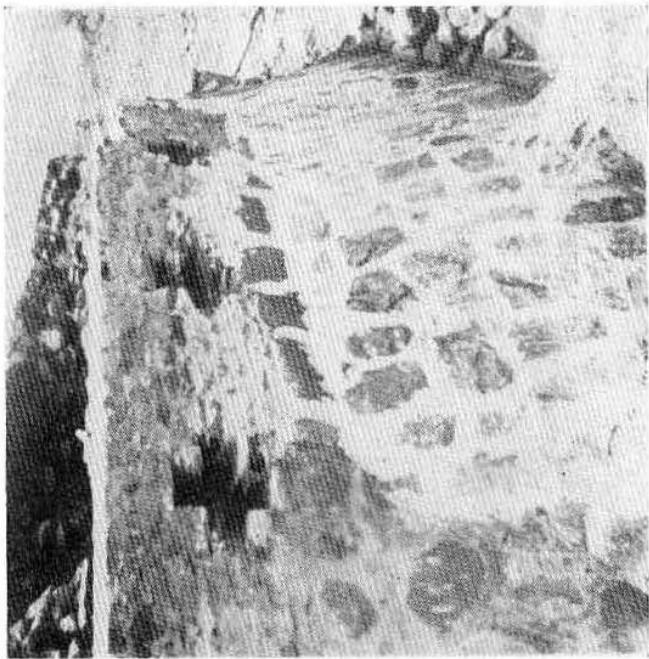
Lám. XXX.—Efigie empotrada en el talud del muro derecho de la escalera oeste.



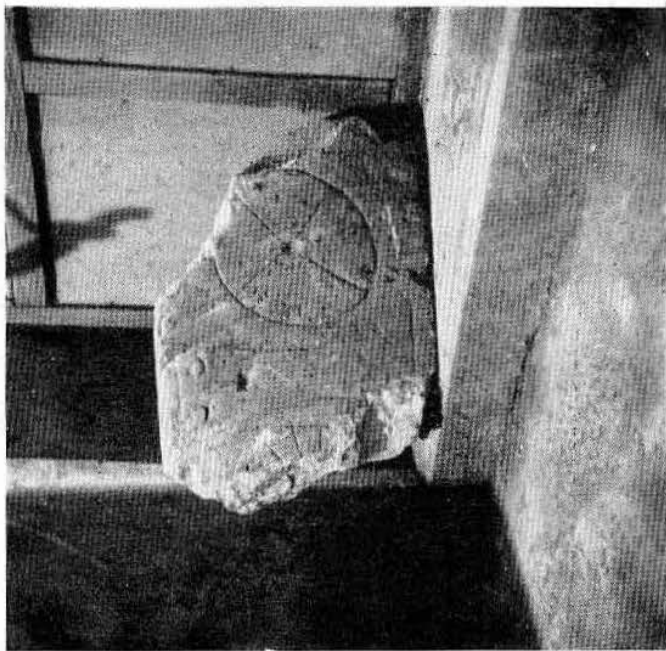
Lám. XXXI.—Piedra empotrada en el muro izquierdo de la escalera
este, que ostenta un *chimali* (?) invertido.



Lám. XXXII.—Piedra empotrada en el muro izquierdo de la esca-
lera occidental, mostrando un *xonecuilli*.



Lám. XXXIII.—Parte del lado oeste reconstruido y consolidado en esta temporada de exploraciones.



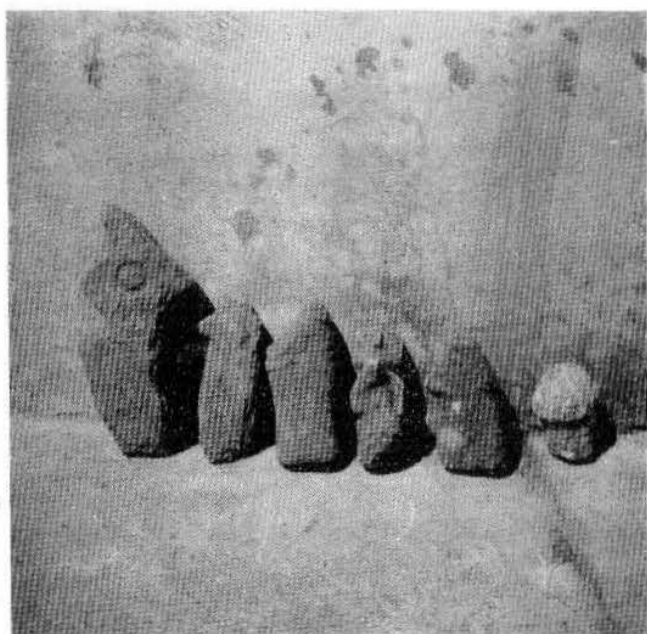
Lám. XXXIV.—Piedra que sirvió de material de construcción en la subestructura II.



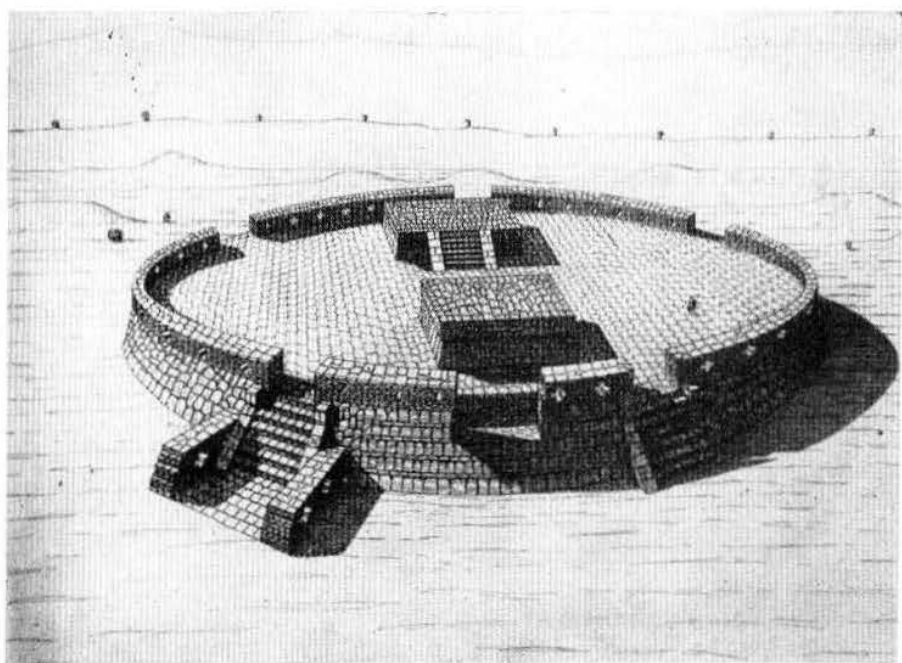
Lám. XXXV.—Piedra con numeral, que sirvió de construcción en la subestructura II.



Lám. XXXVI.—Estatuillas de piedra que formaron parte del relleno de la subestructura II.



Lám. XXXVII.—Figurillas de piedra encontradas en el relleno que cubrió la subestructura II.



Lám. XXXVIII.—Dibujo del aspecto general que debe tener la subestructura II.

